

--- - - - - ----- ---

Carta de Santiago

Santiago era hermano de Jesús. Parece que Santiago se convirtió en seguidor de Jesús después que Jesús resucitó de entre los muertos. Luego Santiago se convirtió en el líder de la iglesia de Jerusalén. Sirvió entre creyentes judíos, por lo que Santiago habló sobre las buenas noticias de forma diferente a Pablo. El mensaje de Pablo era principalmente para los no judíos. Esto ocasionó desacuerdos (Gal 2:11). Pero en el libro de los Hechos dice que Pablo, Santiago y Pedro compartían básicamente el mismo mensaje. Estaban de acuerdo en que Dios había enviado a su Hijo Jesucristo (el Rey Elegido) a salvar al pueblo del pecado. Las primeras iglesias respetaban a estos hombres e incluyeron sus escritos entre los libros de la Biblia.

Santiago escribió su carta al «pueblo de Dios que está disperso por el mundo». La frase «pueblo de Dios» literalmente significa «las doce tribus» en griego. Normalmente se refiere al pueblo judío, por lo que probablemente Santiago lo usa aquí en el sentido de los creyentes judíos.

El libro de Santiago parece un sermón. Enseña al pueblo de Dios a vivir sabiamente durante los tiempos difíciles. El período entre los años 36 d. C. y 70 d. C. fue una época incierta en el mundo mediterráneo. Fue una época de sufrimiento y persecución para los judíos, incluyendo los judíos creyentes en Jesús. También, parece que hubo algunos desacuerdos entre los diferentes grupos del pueblo de Dios. Santiago sabía que estos problemas podrían destruir a «las doce tribus» si ellas no confían de Dios (4:1-6).

La carta de Santiago cambia rápidamente entre temas. Entrelaza diferentes ideas en un patrón artístico. Santiago ofrece a los creyentes muchos consejos útiles sobre cómo ser fiel a Dios durante los tiempos de sufrimiento. Santiago aclara que la fe es más que creer en ciertas ideas. También se trata de vivir de una forma que esté de acuerdo con esas creencias.

El libro de Santiago enseña que la fe se pone a prueba cuando las personas del pueblo de Dios...

- No recuerdan las razones que tienen para estar felices (1:2-18)
- Escuchan las enseñanzas de Dios pero no las siguen (1:19-27)
- Desean impresionar a las personas «importantes» e ignoran a los pobres (2:1-13)
- Dicen tener fe, pero no hacen lo que la fe requiere (2:14-26)
- Les cuesta trabajo controlar lo que dicen (3:1-18)
- Tienen deseos malvados y pensamientos egoístas (4:1-17)
- Usan la riqueza de forma egoísta (5:1-6)
- Son impacientes (5:7-12)
- Tienen problemas y necesitan ayudarse uno al otro (5:13-20)

1 ¹ Estimados hermanos del pueblo de Dios¹ que está disperso por el mundo:
Un cordial saludo de Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo.

¹1:1 **pueblo de Dios** Textualmente *las doce tribus*. Aquí se refiere a los creyentes que son el nuevo y verdadero Israel, judíos y no judíos.

Fe y sabiduría

² Hermanos míos, alérgense cuando tengan que enfrentar diversas dificultades.

³ Ustedes ya saben que así se pone a prueba su fe, y eso los hará más pacientes.

⁴ Ahora bien, la paciencia debe alcanzar la meta de hacerlos completamente maduros y mantenerlos sin defecto.

⁵ Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídsela a Dios, y él se la dará. Dios es generoso y nos da todo con agrado. ⁶ Pero debe pedirle a Dios con fe, sin dudar nada. El que duda es como una ola del mar que el viento se lleva de un lado a otro. ⁷ No sabe lo que quiere, por lo tanto no debe esperar nada del Señor, ⁸ pues el que duda es inestable en todo lo que hace.

Riquezas verdaderas

⁹ El hermano de condición humilde no se avergüence de ser pobre, porque Dios lo ha puesto en un lugar de honor. ¹⁰ El hermano rico no se avergüence cuando Dios lo humille, porque el rico desaparecerá como la flor de la hierba. ¹¹ Cuando sale el sol, hace calor y se seca la hierba; la flor se cae y ahí termina su hermoso aspecto. Así pasa con los ricos, en un momento los vemos ocupados en sus negocios y, de pronto, mueren.

Dios no tienta a nadie

¹² Afortunado el que mantiene la fe cuando es tentado, porque recibirá el premio de la vida eterna que Dios ha prometido a los que lo aman. ¹³ Cuando alguien tenga una tentación, no diga que es tentado por Dios, pues a Dios no lo tienta la maldad ni tampoco él tienta a nadie. ¹⁴ Uno es tentado cuando se deja llevar por un mal deseo que lo atrae y lo seduce. ¹⁵ Luego, el deseo malo da a luz el pecado, y el pecado, una vez que ha crecido, conduce a la muerte.

¹⁶ No se engañen, mis estimados hermanos. ¹⁷ Todo lo bueno que hemos recibido, todo don perfecto que viene de arriba es de Dios, del Padre creador de los astros del cielo, en quien nunca hay cambio ni sombra. ¹⁸ Dios, por su libre decisión, nos dio nueva vida por medio del mensaje de la verdad para que nosotros fuéramos lo mejor que se le ofrece a Dios de la creación entera.²

Oír y obedecer

¹⁹ Recuerden esto, estimados hermanos: estén más dispuestos a escuchar que a hablar. No se enojen fácilmente. ²⁰ El que vive enojado no puede vivir como Dios manda. ²¹ Por eso, dejen toda esa mala conducta y todo el mal que tanto los rodean, y acepten con humildad el mensaje que Dios ha puesto en cada uno de ustedes. Ese mensaje tiene el poder de salvarlos.

²² Pero no es suficiente con sólo oír el mensaje de Dios. Hay que obedecerlo. Si sólo lo oyen, sin hacer lo que dice, se están engañando a sí mismos. ²³ El que oye el mensaje de Dios sin obedecer lo que dice es como el que se mira en un espejo. ²⁴ Se mira en el espejo, se va y pronto olvida lo mal que se veía. ²⁵ Por el contrario, el que se fija bien en la ley perfecta, la que libera a la gente, y la pone en práctica en lugar de ser un oyente olvidadizo, será afortunado en lo que hace.

²**1:18 lo mejor [...] de la creación entera** Textualmente *primera, o mejor ofrenda de las cosas creadas*. Ver Éx 23:19; Ap 14:4.

²⁶ Si alguien se cree religioso pero no controla sus palabras, se engaña a sí mismo y su religión no vale nada. ²⁷ La religión pura y sin contaminación que Dios sí acepta, es esta: ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus dificultades y no dejarse influenciar por la maldad del mundo.

Amar sin discriminar

2¹ Hermanos míos, ya que tienen fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo, no se consideren mejores que los demás. ² Supongan que dos hombres entran a su reunión: uno con anillo de oro y muy bien vestido, el otro muy pobre y con la ropa toda sucia. ³ Y supongan que ustedes dan especial atención al que está bien vestido y le dicen: «Tome asiento, aquí hay un buen lugar» y le dicen al pobre: «Usted quédese parado allí» o «Siéntese en el suelo». ⁴ Si actúan así, se hacen jueces de los demás, y jueces injustos. ¿Acaso hacer eso no es discriminar?

⁵ Escuchen, mis estimados hermanos: Dios eligió a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe; ellos recibirán de herencia el reino que Dios prometió a los que lo aman. ⁶ Pero ustedes no han mostrado respeto por el pobre. ¡Eso es absurdo! ¿Acaso no son los ricos los que los explotan a ustedes? ¿No son ellos mismos los que los arrastran a los tribunales? ⁷ ¿No son ellos quienes han hablado mal del buen nombre de Cristo, el Señor de ustedes?

⁸ Lo que ustedes deberían hacer es cumplir la ley que rige sobre todas las demás, tal como está en la Escritura: «Ama a tus semejantes como te amas a ti mismo». ⁹ Pero si ustedes discriminan a los demás, están pecando y son culpables de violar esa ley. ¹⁰ Pues si ustedes cumplen toda la ley de Dios pero la desobedecen en un solo punto, son culpables de desobedecer toda la ley. ¹¹ Puesto que Dios dijo: «No cometas adulterio»,⁴ y también dijo: «No mates»,⁵ si no cometen adulterio pero matan a alguien, ustedes son culpables de violar la ley.

¹² La ley de la libertad será la que los juzgue a ustedes, tengan eso en cuenta en todo lo que digan y hagan. ¹³ Dios juzgará sin compasión a los que no han tenido compasión de los demás. ¡La compasión triunfa sobre el juicio!

Fe y buenas obras

¹⁴ Hermanos míos, ¿de qué puede servir que alguien diga que tiene fe si no hace el bien? ¿Lo podrá salvar esa clase de fe? ¹⁵ Supongamos que un hermano o hermana tiene necesidad de vestido o comida. ¹⁶ Llega uno de ustedes y le dice: «¡Que Dios lo bendiga, abríguese y aliméntese!» Sin embargo, si no le da lo que realmente necesita en ese momento, ¿de qué sirve? ¹⁷ De la misma manera, si la fe no está acompañada de hechos, así sola está muerta.

¹⁸ Pero alguien puede decir: «Unos tienen fe, otros hacen buenas obras». Mi respuesta es que tú no puedes demostrarme que tienes fe si no haces nada. En cambio, yo te demuestro mi fe con las buenas obras que hago. ¹⁹ ¿Crees que hay un solo Dios? ¡Qué bien! Pero los demonios también creen que hay un solo Dios y tiemblan de miedo.

²⁰ No seas tonto, la fe sin hechos no sirve para nada. ¿Sabes por qué? ²¹ Nuestro antepasado Abraham consiguió la aprobación de Dios por medio de sus hechos cuando ofreció a su hijo Isaac en el altar. ²² Ahora puedes ver que la fe de Abraham iba de la mano con sus hechos. Su fe se perfeccionó con el bien que hizo. ²³ Es así como se cumplió lo que

³2:8 Cita de Lv 19:18.

⁴2:11 Cita de Éx 20:14; Dt 5:18.

⁵2:11 Cita de Éx 20:13; Dt 5:17.

dice la Escritura: «Abraham creyó a Dios, quien tomó en cuenta la fe de Abraham como si hubiera realizado algo muy bueno y lo aprobó». ⁶ Por esa razón, Abraham fue llamado «amigo de Dios». ⁷ ²⁴ Como puedes ver, Dios aprueba a un hombre no solamente por la fe que tenga, sino también por lo que haga.

²⁵ Otro ejemplo es Rahab⁸, la prostituta. Fue aprobada por Dios por lo que hizo cuando recibió a los mensajeros de Dios en su casa y luego los ayudó a escapar por otro camino.

²⁶ De manera que así como un cuerpo que no tiene espíritu está muerto, así también una fe que no tiene hechos está muerta.

Controlar lo que decimos

3 ¹ Hermanos míos, no sean todos maestros entre ustedes, pues ya saben que Dios juzgará con más severidad a los que somos maestros. ² Todos fallamos mucho, pero el que no cometa errores en lo que dice ha llegado a la perfección y puede controlar todo su cuerpo.

³ Nosotros ponemos el freno en la boca del caballo para que nos obedezca y así poder controlar todo su cuerpo. ⁴ Con un pequeño timón los pilotos obligan a grandes barcos a ir a donde ellos quieren, aun en medio de fuertes vientos. ⁵ De la misma manera, la lengua es una pequeña parte del cuerpo, pero presume de grandes cosas. Hasta un gran bosque puede incendiarse con una pequeña y débil llama de fuego. ⁶ La lengua es como la chispa que prende el fuego. De todas las partes del cuerpo, la lengua es todo un mundo de maldad, contamina todo el cuerpo. La lengua incendia todo el curso de nuestra vida y sus llamas vienen del mismo infierno.

⁷ Los hombres siempre han podido domar toda clase de animales salvajes, aves, reptiles y animales del mar. ⁸ Pero ningún hombre puede domar su lengua. Es como un mal que no descansa y está llena de veneno mortal. ⁹ Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre y con ella maldecimos a las personas que han sido creadas a imagen y semejanza de Dios. ¹⁰ De manera que con la misma boca bendecimos y maldecimos. Eso, hermanos míos, no debería ser así. ¹¹ ¿Acaso puede dar un manantial agua dulce y agua amarga al mismo tiempo? ¹² Hermanos míos, ¿puede una higuera dar aceitunas y una vid higos? Así tampoco un manantial de agua salada puede dar agua dulce.

La verdadera sabiduría

¹³ ¿Hay entre ustedes alguien verdaderamente sabio y entendido? Que demuestre su sabiduría con su buena conducta y con buenas obras hechas con humildad. El verdadero sabio no es orgulloso. ¹⁴ Pero si ustedes están llenos de celos y rivalidad, no tienen por qué dárseles de sabios. Su orgullo es una mentira que oculta la verdad. ¹⁵ Esa no es la clase de sabiduría que viene del cielo sino terrenal, producto de la mente; aunque en realidad viene del demonio. ¹⁶ Por eso, donde hay celos y rivalidad, también hay desorden y toda clase de mal. ¹⁷ Pero la sabiduría que viene del cielo es, ante todo, pura. También es pacífica, considerada y flexible. Además siempre es compasiva y produce una cosecha de bondad. Así mismo es justa y sincera. ¹⁸ Aquellos que promueven la paz por medios pacíficos están sembrando una cosecha de justicia.

⁶2:23 Cita de Gn 15:6.

⁷2:23 Cita de 2 Cr 20:7; Is 41:8.

⁸2:25 *Rahab* Ver Jos 2:1-21.

Entréguese a Dios

4¹ ¿De dónde vienen todos los conflictos y peleas que hay entre ustedes? Vienen de ustedes mismos, de sus deseos egoístas que siempre están librando una guerra en su interior.² Ustedes desean las cosas pero no las consiguen. Su envidia puede llegar hasta el extremo de matar y aun así no consiguen lo que quieren. Por eso discuten y pelean. No consiguen lo que quieren porque no se lo piden a Dios.³ Y cuando le piden a Dios no reciben nada porque la razón por la que piden es mala, para poder gastar en sus propios placeres.

⁴ ¡Gente infiel! ¿No saben que amar al mundo es lo mismo que odiar a Dios? El que quiera convertirse en amigo del mundo se convierte en enemigo de Dios.⁵ ¿Creen que es en vano lo que dice la Escritura? Pues da a entender que el espíritu humano que él puso en nosotros tiende hacia los malos deseos.⁹⁶ Pero el generoso amor que Dios nos da es aun más fuerte, por eso la Escritura dice:

«Dios rechaza a los orgullosos,
pero es bueno con los humildes».¹⁰

⁷ Así que, entréguese a Dios, resistan al diablo y el diablo huirá de ustedes.

⁸ Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes. Quiten el pecado de su vida pecadores. Concentren su mente en Dios, ustedes que quieren seguir a Dios y al mundo.¹¹

⁹ Laméntense, pónganse tristes y lloren. Que su risa se convierta en llanto y su felicidad en tristeza.¹⁰ Humíllense ante el Señor y él les dará honra.

¹¹ Hermanos, no sigan hablando mal los unos de los otros. El que habla en contra de su hermano o quien juzga a su hermano está hablando en contra de la ley y está juzgando a la ley. Si tú juzgas a la ley, no estás siguiendo lo que ella dice y te conviertes en juez.¹² Solamente Dios es el dador de la ley y él es el juez; así que, ¿quién te crees que eres para juzgar a los demás?

No planeen orgullosamente su vida

¹³ Oigan ustedes, los que dicen: «Hoy o mañana viajaremos a esta u otra ciudad y estaremos allí un año, y haremos negocios y ganaremos mucho dinero».¹⁴ Ustedes ni siquiera saben qué va a pasar con su vida el día de mañana, porque ustedes son como vapor que aparece sólo por un momento y después desaparece.¹⁵ Por el contrario, siempre deberían decir: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello».¹⁶ Pero ahora ustedes se sienten orgullosos y son arrogantes; todo ese orgullo es malo.¹⁷ Si uno sabe hacer el bien y no lo hace, está pecando.

Los ricos egoístas serán castigados

5¹ ¡Oigan, ricos! Siéntanse tristes y lloren por todo lo que van a sufrir.² Sus riquezas se pudrirán y las polillas se comerán su ropa.³ El oro y la plata ya están perdiendo

⁹4:5 *el espíritu [...] deseos o Dios amo celosamente al espíritu que puso en nosotros o el espíritu que él nos dio está lleno de envidia.* Ver Éx 20:5.

¹⁰4:6 Cita de Pr 3:34.

¹¹4:8 *Quiten [...] al mundo* Textualmente *Lávense las manos, pecadores; y purifiquen sus corazones, los de doble ánimo.*

valor. Esa basura será la evidencia en su contra el día del juicio.¹² Su afán por las riquezas pasajeras los consumirá como fuego. Ustedes han amontonado todo eso en un mundo que llega a su fin. ⁴ Fíjense, ustedes les robaron el sueldo a los segadores de la cosecha de sus tierras, y ahora ellos se quejan a gritos contra ustedes. Los gritos de los que cosecharon han llegado a oídos del Señor Todopoderoso¹³. ⁵ Ustedes han llevado una vida de lujos aquí en la tierra y se han dado gusto en todo lo que han querido. Se han engordado tal como se engordan los animales para el día de la matanza. ⁶ Ustedes han condenado y matado a gente inocente sin que esa gente les opusiera resistencia.

Manténganse firmes

⁷ Hermanos, tengan paciencia hasta que el Señor regrese. Recuerden que el campesino espera con paciencia a que pasen las épocas de lluvia para que la tierra produzca frutos. ⁸ Ustedes también deben esperar con paciencia. Manténganse firmes porque el Señor regresa pronto. ⁹ Hermanos, no se sigan quejando unos de otros para que no sean declarados culpables. Miren, el juez está esperando en la puerta, listo para entrar. ¹⁰ Hermanos, sigan el ejemplo de paciencia y sufrimiento de los profetas que hablaron en el nombre del Señor. ¹¹ A ellos les decimos afortunados porque resistieron. Ustedes han oído de la paciencia de Job¹⁴ y saben el buen final que el Señor le dio. Todo esto demuestra que el Señor está dispuesto a perdonar y es muy compasivo.

¹² Pero sobre todo, hermanos míos, no juren por el cielo ni por la tierra, ni hagan ningún otro tipo de juramento para probar lo que dicen. Cuando digan «sí» que signifique «sí» y cuando digan «no» que signifique «no», para que no sean juzgados por Dios.

El poder de la oración

¹³ Si alguien está en problemas, que ore a Dios. Si alguien está feliz, que cante alabanzas. ¹⁴ Si alguno está enfermo, que haga llamar a los ancianos líderes de la iglesia para que oren por él y para que lo unjan con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵ Si esa oración es hecha con fe, sanará al enfermo y el Señor lo levantará. Si ha pecado, el Señor lo perdonará. ¹⁶ Por eso, confiéense sus pecados unos a otros, y luego oren unos por otros. Hagan eso para que Dios los sane. La oración de quien está bien con Dios es poderosa y efectiva. ¹⁷ Elías fue un ser humano como cualquiera de nosotros, y pidió que no lloviera, y no llovió por tres años y medio. ¹⁸ Después oró otra vez, llovió y la tierra produjo sus cosechas.

Rescate de la muerte

¹⁹ Hermanos míos, alguno de ustedes puede haberse extraviado del camino de la verdad. También es posible que otro de ustedes lo ayude a volver. ²⁰ Recuerden esto: el que lo ayude a volver de su error, lo ha rescatado de la muerte eterna, y así verá muchos pecados perdonados.

¹²5:3 **El oro [...] juicio** Textualmente *Su oro y su plata están oxidados y su óxido testificará en contra de ustedes.*

¹³5:4 **Señor Todopoderoso** Textualmente *Señor de Sabaoth*, que significa: gobernante de todos los ejércitos del cielo.

¹⁴5:11 **paciencia de Job** Ver el libro de Job en el Antiguo Testamento.